EL CAFÉ DEL PADDOCK

La (humana) bula para los lesionados en MotoGP

La sucesión del **Papa Francisco** nos ha desvelado la existencia de una nueva subespecie de tertulianos: los 'vaticanólogos'. Cuando ya creíamos que después de **Pilar Rahola** no iba a haber en el universo hertziano de la radio ningún otro opinador/a tan multidisciplinar como la verdadera reencarnación de **Leonardo da Vinci**, con semejante caudal de conocimientos tan poliedrico como el que acreditó la mediática periodista/política/todista, resulta que ha aparecido un macrocosmos de especuladores sobre la identidad del nuevo obispo de Roma tan grande que hasta las casas de apuestas han quedado cortas en sus vaticinios ludópatas.

Yo mismo dije que sería **Parolin** el elegido, porque me hacía gracia la sonoridad de su nombre, pero sobre todo por el solidísimo argumento de que este es coincidente con el de una reputada marca de chasis para karts, también italiana.

Con la vuelta de **Marc Márquez** a la gloria de MotoGP ha pasado algo parecido. Es increíble la cantidad de expertos sobre el de Cervera que han aparecido en escena. Desde los que ya sabían que **Marc** sería el mejor piloto de todos los tiempos incluso antes de que se conocieran sus padres (los del piloto, quiero decir), hasta los que tienen un polígrafo instalado en su neurona que les permite conocer mejor que el propio campeón si este está contento con su moto, o no, y si se cae por lo que ellos hayan decidido o por otro motivo.

Ernest Folch me definió un día a los 'tertulianos de guardia' como "la casta más baja y de peor estofa de la raza periodística".

Los fundamentos de quienes sabían más del nuevo Papa que el Espíritu Santo o de los que conocen mejor la Ducati que **Gigi Dall'Igna** son los mismos que ya saben cuándo va a reaparecer **Jorge Martín** y en qué condiciones lo hará su Aprilia.

Cuando la petición de permiso para que la marca de Noale pudiera hacer un entrenamiento privado especial con su inédito campeón antes de su estreno en Qatar, posterior a las dos intervenciones que tuvo por las lesiones en la pretemporada, ya apuntamos en esta misma columna que la negación de la propuesta no solo transmitía una cierta insensibilidad, sino un claro desprecio por la seguridad de quien se apresta a volver a pilotar sin tener una dimensión real de su grado de recuperación. Y luego pasó lo que ustedes ya saben, y que podía haber sido incluso mucho peor.

Rectificar es de sabios. Y pedir perdón, de generosos. En el futuro, aunque con determinadas condiciones, este tipo de evaluaciones en aras de la seguridad se podrán realizar de oficio, aunque -eso sí- siempre que se den una serie de lógicas circunstancias para que el recurso humanitario no se convierta en un arma al servicio de la picaresca.

La aprobación de los test para facilitar la vuelta a las pistas de los pilotos lesionados es un gesto de humanidad

Me equivoqué con el pronóstico sobre quién sería el nuevo Papa que, no se si por haber escogido llamarse **León**, ha coincidido con el día del 75 aniversario de la creación de la marca Seat.

Jamás he presumido de descubrir las virtudes de **Márquez** antes que nadie, ni de ver cosas que otros no ven... como el niño del Sexto Sentido. Pero ahora permítanme que celebre la aprobación de los test para facilitar la vuelta a las pistas de los pilotos que hayan tenido lesiones de larga duración. Es un gesto de humanidad, una apuesta por la vida, por el sentido común y para que -como dijo **Robert Francis Prevost**- "el mal no prevalezca".

Y en las motos ya se sabe que "el mal" son las caídas.

Disfrutemos de este deporte siempre tan al límite, y que nos demuestra que quienes lo protagonizan son humanos, aunque a veces no lo parezca. Buena iniciativa la de humanizar las carreras y la de gestionar de forma sensata las debilidades propias de quienes tienen la humildad de saber que no son infalibles.

JOSEP LLUÍS MERLOS

TENIS MASTERS 1000 DE ROMA

Alcaraz presenta credenciales

El tenista de El Palmar inició su andadura en el torneo con una contundente victoria ante Lajovic (6-3 y 6-3) mostrando un gran nivel tras volver de su lesión

Carlos Alcaraz, ante Lajovic en el partido de ayer en Roma // ATP

ALBERT BRIVA
Barcelona

Estreno plácido para Carlos Alcaraz en el Masters 1000 de Roma tras superar al serbio Dusan Lajovic por un doble 6-3 en apenas una hora y 22 minutos de juego. El tenista español dejó claro que sus problemas físicos que le privaron de competir en Madrid son ya cosa del pasado y consiguió desplegar su mejor versión en su vuelta al Foro Itálico.

Con protección en el aductor y de vueltas con la tira nasal, Alcaraz demostró que no llega a la capital italiana para coger ritmo de cara a Roland Garros. Quiere primero recuperar el número dos para llegar a París sabiendo que evita a Sinner hasta la final y después sumar el único gran título sobre tierra batida que le queda por conseguir.

No tuvo opción alguna Lajovic que tardó cinco juegos en poder estrenar su casillero de juegos, sabiendo ya a esas alturas de partido que la victoria era casi un milagro viendo el gran nivel de Alcaraz.

EL DE EL PALMAR BUSCARÁ PLANTARSE POR PRIMERA VEZ EN OCTAVOS DE FINAL Y LO HARÁ ANTE OTRO SERBIO, LASLO DJERE

Pese a ello, el serbio consiguió reducir las distancias rompiendo el servicio de Carlitos, que se la devolvió acto seguido para cerrar el set y dilapidar las pequeñas esperanzas de reabrir el partido.

Mismo guion en el inicio de un segundo set que pese a que tuvo una mejor versión de Lajovic, de buenas a primeras se decantó a favor del murciano, que no sufrió en ningún momento para mantener la ventaja y sellar la victoria final.

Buena versión de Alcaraz que superó con nota el primer test en Roma, donde ahora buscara plantarse por primera vez en octavos de final. Será ante otro serbio, Laslo Djere, que superó al estadounidense Michelsen.

Con el gran objetivo de reconquistar Roland Garros, Alcaraz empieza de la mejor manera posible la andadura en su última prueba antes del desembarco en París. Sin problemas físicos, el de El Palmar es sin duda el gran rival a batir sobre tierra batida.

"Estoy bien, me muevo bien. El partido era un test para mí y lo he superado. He intentado estar más cómodo, ver cómo volvía de la lesión. Ha sido un gran día en la oficina. Esperemos que mañana y el domingo sean mejores", dijo nada más terminar el duelo.